

Cuadernos de Arqueología  
Universidad de Navarra 17, 2009, págs. 229-248

## LAS INHUMACIONES PERINATALES DE EL CASTEJÓN DE BARGOTA (NAVARRA)

M. Paz de MIGUEL IBÁÑEZ\*

RESUMEN: Se analizan los restos esqueléticos de dos perinatales, procedentes de un yacimiento de la Edad del Hierro de la cuenca del Ebro. Ambos proceden de la misma vivienda.

SUMMARY: Discusses the skeletal remains of two perinatal, from a site of the Ebro basin iron age. Both come from the same House.

La presencia de inhumaciones infantiles, preferentemente de perinatales, en contextos habitacionales durante la Edad del Hierro, es casi una constante cultural en un gran número de yacimientos peninsulares. Navarra y sus tierras más próximas comparten igualmente este ritual.

Durante la Prehistoria reciente los restos de infantiles son generalmente escasos, siendo aun más infrecuente la identificación de individuos que bien nacieron muertos, o fallecieron durante el parto o en los días próximos al mismo. Es durante la edad del Bronce cuando se constata claramente su presencia en ámbitos como la cultura de El Argar (Ayala, et al. 1999; Martínez et al. 1996), y el Bronce Valenciano (De Miguel, 2010). Destaca su excepcionalidad en enterramientos colectivos en los que se ha realizado en estudio osteoarqueológico. En el yacimiento neolítico de San Juan Ante Portam Latinam se ha documentado un número mínimo de individuos de 338, entre los cuales tan sólo tres parecen corresponder con perinatales (Etxeberria y Herrasti, 2007: 193). En la Cueva dels Càrritx (Menorca) el límite inferior de edad se sitúa alrededor de los 3 meses (Rihuete, 2003: 205) lo que se encuadraría dentro del grupo de lactantes.

---

\* Área de Prehistoria. Universidad de Alicante. [pdm@ua.es](mailto:pdm@ua.es)

En Navarra tenemos constancia de la presencia de una tibia correspondiente con un perinatal de 40 semanas de gestación, entre los materiales que hemos estudiado de la Cueva de Abauntz (Arraitz-Orkin (Ultzama), Navarra) (De Miguel, inédito), las remociones que a lo largo de su ocupación sufrió la cueva ha impedido documentar otros posibles restos pertenecientes a este perinatal. En este caso deberíamos contemplar la posibilidad de que se tratara de un feto que se encontrara aun en el claustro materno, dado que parece evidente que el rito funerario de inhumación múltiple, constatado en la cueva, aparenta ser excepcional entre los perinatales.

Desde el Bronce Final su presencia en contextos habitacionales se hace más patente, destacando en nuestro entorno el yacimiento de La Hoya (La Guardia, Álava) donde se han estudiado restos de 260 individuos, habiéndose identificado 20 fetos pretérmino (<37 semanas), 90 a término (37-42 semanas), 62 lactantes (primer año de vida) y 12 mayores del año, tanto en niveles del Bronce Final como de la Edad del Hierro (Galilea y García, 2002: 157). En Navarra los estudios arqueológicos realizados en los años 40 y 50 del pasado siglo, dejan constancia de la localización de varios enterramientos infantiles de corta edad en contextos habitacionales (Maluquer, 1958; 1965). Los datos sobre contextos funerarios prehistóricos fueron recogidos en un artículo por M. A. Beguiristain, haciendo referencia a la presencia de varios yacimientos con inhumaciones infantiles (Beguiristain, 2004). A partir de la publicación de Gusi y Muriel (2008) hemos seleccionado los datos que nos ofrecen sobre referencias a inhumaciones infantiles en Navarra (*ibídem*: 278-282). No obstante, la revisión de las evidencias disponibles hace descartar la pertenencia a la Edad del Hierro de alguno de ellos (J. Sesma, cp), por lo que no han sido considerados en la tabla resumen (Tabla 1).

Yacimiento	Localidad	Nº inhumaciones	Cronología	Referencias
Alto de la Cruz	Cortes	31	VIII-V a. C.	Maluquer, 1958; Maluquer et alii, 1990 Gusi y Muriel, 2008
Cara	Santacara	10	E. Hierro	Mezquíriz, 2006; Gusi y Muriel, 2008
El Castejón	Bargota	2	E. Hierro	Gusi y Muriel, 2008 De Miguel, inédito
El Castillar	Mendavia	>1	VII-VI a. C.?	Mariezcurrera, 1986; Gusi y Muriel, 2008
Cerro Santa Bárbara	Tudela	1	VIII-VII a. C.	Bienes, 2001; Gusi y Muriel, 2008
Las Eretas	Berbinzana	6	VII-V a. C.	Armendáriz y De Miguel, 2006; Gusi y Muriel, 2008
Peña del Saco	Fitero	2	IV a. C.	Labeaga, 1999-2000
La Custodia	Viana	--	E Hierro	

Tabla 1. Referencias a inhumaciones perinatales de la Edad del Hierro en Navarra

### Restos humanos de El Castejón de Bargota

Durante la excavación realizada en El Castejón de Bargota, fueron localizados los restos inhumados de dos individuos perinatales. Frecuentemente, el tamaño y la disposición de los huesos, bajo el pavimento o en áreas con funcionalidad no relacionadas con espacios rituales, limitan su pronta identificación durante los trabajos arqueológicos. En nuestro caso, se localizaron inicialmente restos óseos de pequeño tamaño, ligeramente desplazados de su ubicación primitiva, junto al sedimento removido de la excavación. Una vez identificados, se procedió al cribado de la tierra procedente de esa área, y a la recogida de los restos óseos procedentes de la inhumación. Tras esta primera identificación, se procedió a la excavación y recogida sistemática de los restos esqueléticos de los dos perinatales. Ambos estaban inhumados en la misma zona, y muy probablemente en contacto directo entre sí (Figura 1).

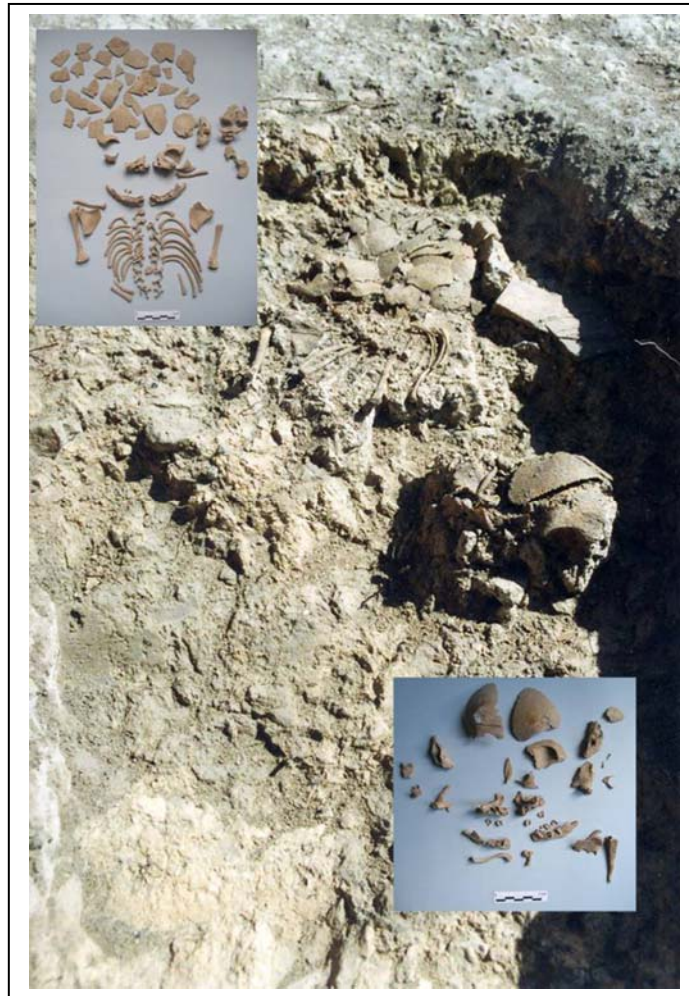


Figura 1.- Restos identificados de cada enterramiento.

Posteriormente, ya durante los trabajos en el laboratorio, procedimos a la limpieza de los materiales, y a la identificación de cada fragmento óseo (Figura

2), constatando la presencia de algunos fragmentos de fauna (Figura 3) y cerámica, en el conjunto.



Figura 2. Proceso de limpieza y clasificación

Procedimos a la elaboración del inventario de los huesos y fragmentos conservados, respetando las referencias identificativas de cada conjunto.



Figura 3.- Restos de fauna identificados junto a los restos humanos.

### *Inhumación 1*

*Cráneo:*

Frontal casi completo, con la sutura metópica abierta. Órbita izquierda desprendida del hemifrontal por rotura de origen tafonómico. Hay señales de alteraciones *postmortem* con pérdida de alguna porción ósea.

Cigomático izquierdo.

Medidas: Longitud (a): 26'5 mm. Anchura (b): 21'8 mm.

Ambos peñascos sin la escama temporal

Medidas: Longitud derecho: 40 mm. Longitud izquierdo: 40'4 mm

Yunque y martillo del derecho (Figura 4), y parte del anillo timpánico.



Figura 4.- Martillo y yunque

*Parts basilaris* completa (Figura 5).

Medidas: Altura mínima (a): 13'4 mm. Anchura máxima (b): 15 mm. Altura máxima (c): 16'7 mm.



Figura 5.- *Parts basilaris* de ambos individuos

Alas laterales del esfenoides.

Fragmento de womer.

Hemimaxila derecha, bien conservada (Figura 6).

Alvéolos: 51-55, 16 (roto)

*In situ*: 51

Sueltas: 52, 54, 55, 16?

Hemimaxila izquierda, parcialmente conservada (Figura 6).

Alvéolos: 62, 63, 64, 65 (roto)

*In situ*: 63

Suelta: 64?



Figura 6.- Maxilas de ambos individuos

Hemimandíbula izquierda casi completa (Figura 7).

Alvéolos: 71 al 75, 36.

Dientes *in situ*: 71, 72, 75

Sueltos: 73, 74, 36

Medidas: Longitud del cuerpo (a): 35'4 mm. Anchura máxima (b): 17'6 mm.

Altura máxima (c): 50'4 mm

Hemimandíbula izquierda, casi completa, alteraciones tafonómicas (Figura 7).

Alvéolos: 81 al 85 (roto), 46 (roto)

*In situ*: 81, 82, 84

Medidas: Longitud cuerpo (a): ± 37'6 mm. Anchura arco (b): 18 mm. Longitud máxima (c): 52 mm



Figura 7.- Restos mandibulares de ambas inhumaciones

*Postcranial:*

Hemivértebra del atlas.

Fragmento de escápula izquierda

Medidas: Anchura (b): 31'2 mm. Anchura de la espina (c): 35'2 mm. Clavícula izquierda (Figura 8). Longitud máxima (a): 47 mm.



Figura 8.- Clavículas

Fragmento proximal del húmero izquierdo.

Un fragmento de fauna con rotura similar a las señales de carnicería.

**Inhumación 2**

*Cráneo:*

Bastante fragmentado. Varios fragmentos de calota. Órbitas parcialmente conservadas.

Cigomático izquierdo

Medidas: Longitud (a): 27'9 mm. Anchura (b): 21'6 mm

Fragmento de cigomático derecho.

*Parts basilaris* (Figura 5)

Medidas: Altura mínima (a): 13'3 mm. Anchura máxima (b): 16'9 mm. Altura máxima (c): 17'1 mm.

*Parts lateralis* izquierda.

Peñasco derecho.

Longitud (a): 41'2 mm

Escama temporal izquierda, no conserva el anillo timpánico, pero su forma corresponde con un feto a término.

Fragmentos de ala lateral del esfenoides, izquierdo y derecho.

Cuerpo del esfenoides.

Hemimaxila derecha, bien conservada (Figura 6).

Alvéolos: 51 al 55 (roto)

*In situ*: 51, 52

Suelto: ¿55?

Hemimaxila izquierda, bien conservada (Lámina 6).

Alvéolos: 61 al 65

*In situ*: 62 desplazado del alvéolo.

Hemimandíbula izquierda parcialmente reconstruida. Casi completa (Figura 7).

Alvéolos: 71 al 75, 36

*In situ*: 71, 72, 75

Medidas: Longitud cuerpo (a): 39 mm. Anchura arco (b): 19'9 mm. Longitud máxima (c): 53 mm

Hemimandíbula derecha casi completa (Figura 7).

Alvéolos: 81 al 85, 46 (roto)

*In situ*: 82, 84.

Sueltas: 83, cúspide de molar.

Longitud máxima (c): 53'3 mm

#### *Postcraneal*

Vértebras parcialmente conservadas

Hemiarcos derechos: 8 (dos cervicales)

Hemiarcos izquierdos: 13 (atlas y axis) (3 están incompletos)

Un cuerpo vertebral

Costillas: algunas completas, otras fragmentadas

Derechas: 8 (dos completas, incluida la primera)

Izquierdas: 8 (todas completas excepto la primera que está casi completa)

9 fragmentos.



Clavículas: ambas casi completas, falta una pequeña porción del extremo acromial. (Figura 8).

Medidas: Longitud máxima derecha:  $\pm 45'5$  mm. Longitud máxima izquierda:  $\pm 45'5$  mm.

Escápulas: ambas casi completas (ver tabla 2)

	Derecha	Izquierda
Longitud máxima (a)	37,3 mm	38,9mm
Anchura (b)	29,9mm	30,5mm
Longitud espina ©	33mm	--

Tabla 2. Dimensiones de las escápulas.

Húmeros: ambos, sólo completo el derecho

Longitud máxima derecho: 69'6 mm. Anchura epífisis distal derecha: 18'5 mm.

### Inhumación 1 y 2

Materiales procedentes de la criba, corresponden con dos individuos.

#### Cráneo:

Fragmentos de calota.

Dos *parts lateralis*, derecha e izquierda. Posiblemente del individuo 1.

Cigomático derecho (posiblemente del individuo 1)

Medias: Longitud (a): 27'5 mm. Anchura (b): 21'8 mm

Escama temporal derecha con el anillo timpánico fusionado.

Anillo timpánico fragmentado.

Cuerpo del esfenoides del individuo 1

#### Postcraneal:

12 costillas derechas (4 completas) (conserva la 1ª)

14 costillas izquierdas (6 completas) (conserva la primera)

Fragmentos costales de diferente tamaño (18)

Clavícula derecha incompleta (individuo 1) (Figura 8).

Longitud máxima:  $\pm 46$ mm

Escápula derecha completa (individuo 1)

Medidas: Longitud máxima (a): 35'3 mm. Anchura (b): 30'8 mm. Longitud espina (c): 34'8 mm

Hemivértabras izquierdas: 22 (3 cervicales más el axis)

Hemivértabras derechas: 19 (axis más cuatro cervicales)

Dos cuerpos, uno de ellos incompleto

Pelvis (Figura 9)

Dos hemiarcos izquierdos aparentemente del sacro

Iliaco derecho completo

Medidas: Longitud (a): 37'8 mm. Anchura (b): 32 mm

Fragmento de iliaco sin determinar.

Isquion, hay dos que parecen corresponder con el mismo individuo. Derecho completo.

Medidas: Longitud (a): 20'3 mm. Anchura (b): 12'6 mm

Izquierdo incompleto

Pubis derecho e izquierdo del mismo individuo. Izquierdo de otro individuo.

Medidas: Longitud máxima derecho: 17'4 mm. Longitud máxima izquierdo: 16'6 mm. Longitud máxima izquierdo: 15'1 mm



Figura 9.- Restos de pelvis.

*Extremidades superiores:*

Fragmentos proximales de tres cúbitos, dos derechos y uno izquierdo

Radio derecho completo.

Longitud máxima: 57'3 mm

Fragmentos proximales de dos radios.

Fragmentos diafisarios.

Metacarpos y falanges (Figura 10)



Figura 10.- Restos de manos y pies.

*Extremidades inferiores* (Figura 11):

Fémur:

Fémur derecho casi completo.

Longitud máxima (a):  $\pm 78'2$  mm; anchura distal (b): 22 mm

Fémur izquierdo casi completo.

Longitud máxima (a):  $79'2$ ; anchura distal (b):  $\pm 21'6$  mm

Un tercio superior de un fémur izquierdo

Tibias:

Izquierda fragmento distal (individuo A)

Derecha completa (individuo A).

Longitud máxima:  $69'6$  mm

Derecha muy alterada por tafonomía (individuo B).

Izquierda casi completa, reconstruida (individuo B).

Longitud máxima:  $70'5$  mm

Peronés: dos completos

Longitud máxima-a:  $66'9$  mm

Longitud máxima-b:  $66'8$  mm



Figura 11.- Huesos de las extremidades inferiores

Metatarsos y falanges (Figura 10)

*Materiales arqueológicos:*

Fragmentos de cerámica

Fragmentos de fauna

Un fragmento de piedra

Algunos fragmentos de fauna presentan roturas realizadas sobre huesos frescos, similares a las huellas de carnicería por consumo (Figura 3).

### **Valoración de los datos**

A partir de este inventario podemos extraer información referida tanto al número mínimo de individuos (NMI), como de la posible edad de fallecimiento. Siempre debemos tener en consideración que las edades fetales se basan en medidas obtenidas a partir de población actual, por lo que hay que tener cautela a la hora de su utilización con población arqueológica, cuyas características físicas nos son desconocidas.

Las longitudes de los huesos largos son los elementos básicos a la hora de proponer una edad posible. En nuestro estudio, hay dos trabajos utilizados como referencia para la asignación etaria. En primer lugar el publicado por Fazekas y Kósa (1978), en el que se discriminan las edades según los sexos de pertenencia, dado que los datos se extrajeron a partir de estudios forenses. La segunda referencia utilizada es la tabla de Jeanty (Callen, 2009: 1167), igualmente utilizada en los trabajos de Scheuer y Black (2000).

La siguiente tabla (Tabla 3) presenta las edades obtenidas a partir de los dos métodos, y los huesos que nos han proporcionado la información. Debemos subrayar, la falta de uniformidad según el hueso utilizado, si bien en la mayoría de los casos los rangos son similares. Desde nuestra perspectiva, creemos que las edades obtenidas a partir de los huesos largos deben ser las más valoradas, principalmente las del fémur, reservando el resto para los casos en los que no dispongamos de ninguna otra.

A partir de los restos conservados (Figura, 9) consideramos que no es posible la identificación de la pertenencia de los individuos a uno u otro sexo.

Se ha propuesto la posibilidad de su determinación a través de las características presentes en las mandíbulas e ilíacos (Schutkowsky, 1993), son numerosos los trabajos que consideran que los márgenes de error imposibilitan su fiabilidad (Buzek y Schmitt 2008: 261; González 2008: 63-64).

Cráneo						
	Medidas en mm	Observaciones	Inhumación	Edad		Talla
				Fazekas-Kósa	Jeanty	Balthazard-Dervieux
Peñasco derecho	40 mm	Corresponde con el siguiente	1	>40		
Peñasco izquierdo	40,4 mm	Corresponde con el anterior	1	>40		
Parts basilaris	a: 13,4;b:15; c: 16,7		1	40		
Cigomático izquierdo	a:27,9; b:21,6		2	38-40		
Parts basilaris	a:13,3; b:16,9; c:17,1		2	40		
Peñasco derecho	41,2		2	>40		
Cigomático derecho	a: 27,5; b:21,8	¿1?	1-2	38-40		
Esplanocráneo						
Hemimandíbula derecha			2	40		
Hemimandíbula izquierda			2	40		
Hemimandíbula izquierda		Igual individuo que la siguiente	1	40		
Hemimandíbula derecha		Igual individuo que el anterior	1	40		
Postcraneal						
Escápula izquier	b:31,2;c: 35,2		1	40		
Escápula derec	a: 35,3;b:30,8;c:34,8	¿1?	1-2	40		
Escápula derec	a: 37; b:29,9; c:33		2	40		
Escápula izquier	a: 38,9; b:30,5		2	40		
Clávicula derec	± 46		1-2	>40		
Clávicula derec	± 45,5	Incompleta¿1?	2	>40		
Clávicula izquie	± 45,5		2	>40		
Húmero derech	a:69,6; b:18,5		2	>40	40(95)	53,2 cm
Radio derecho	57,3		1-2	40	>40	
Iliaco derecho	a:37,8; b: 32		1-2	40		
Isquion derecho	a:20,3; b: 12,6		1-2	>40		
Fémur derecho	a: ± 78,2; b:22		1-2	>40 s	38-40 (P95)	51,8 cm
Fémur izquierd	a:79,2; b:21,6		1-2	>40	38-40 (P95)	52,3 cm
Tibia izquierda	70,5	Individuo a	1-2	>40	40(95)	53,8 cm
Tibia derecha	69,6	Individuo b	1-2	>40	40(95)	52,8 cm
Peroné	69,6		1-2	40	40(95)	
Peroné	66,8		1-2	40	40(95)	

Tabla 3. Edades fetales a partir de las longitudes óseas conservadas (Fazekas y Kósa, 1978; Jeanty en Callen, 2009: 1167). Tallas según las fórmulas de Balthazard y Dervieux (Reverte, 1999:621).

Un dato que podemos obtener, a partir de las longitudes de los huesos largos, es el de la talla. En nuestro caso se ha visto limitada la comparación entre ambas inhumaciones debido a que tan solo se conservan dos tibias, de lados contrarios, que parecen corresponder con cada uno de los esqueletos. Para conocer las tallas se han aplicado las fórmulas de Balthazard y Dervieux (Reverte, 1999: 621).

Los resultados indican que en los dos casos se superan los 51 cm de longitud cifra, que aunque se documenta, no suele ser la habitual entre las tallas fetales actuales, siendo las más frecuentes entre los 49-50 cm. Éste es otro indicador que nos sirve para considerar que ambos individuos sobrevivieron, aunque fuera por poco tiempo, tras el parto. Igualmente, nos hace considerar más improbable que se trate de un enterramiento sincrónico de gemelos.

### *Inhumaciones de Bargota y su entorno próximo*

En Navarra, como en gran parte del territorio ibero y celtíbero, la evidencia de inhumaciones perinatales durante el Bronce Final y la Edad del Hierro está claramente atestiguada.

Las noticias de los primeros hallazgos localizados en el Alto de la Cruz (Cortes de Navarra) son bien conocidas (Maluquer, 1958; 1965). Este hecho se vio corroborado en las últimas campañas de excavación realizadas, en cuya memoria se publicaron tanto los contextos arqueológicos, como el informe antropológico de los hallazgos más recientes (Maluquer, 1990; Mercadal *et al.*, 1990). Tenemos constancia, igualmente, de la localización de al menos 10 inhumaciones infantiles, la mayoría de ellas de perinatales, en los niveles prerromanos de la ciudad de Cara (Santacara) (Mezquíriz, 2006: 150). También se exhumaron este tipo de enterramientos en El Castillar (Mendavia) (Mariezkurrena, 1986: 123), el Cerro de Santa Bárbara (Tudela) (Bienes, 2001: 14), Las Eretas (Berbinzana) (Armendáriz y de Miguel, 2006) y La Custodia (Viana) (*ibídem*: 40). Algo diferente es la presencia de dos individuos infantiles inhumados en Peñahieto (Medrano y Díaz, 2007-2008: 8), uno de ellos lactante, y el segundo fallecido a una edad avanzada (4-5 años) en comparación con hallazgos más habituales. En algunos de estos casos se han publicado datos antropológicos a los que añadimos los obtenidos para Bargota (Tabla 4).

Yacimiento	Número	Edades			Referencias
Alto de la Cruz (Cortes de Navarra)	9	1: 36 semanas 2: 36 semanas 3: 27 semanas 4: lactante (7 meses) 5-8: 36 semanas 6: 36 semanas 7: 32 semanas 9: 32 semanas 10: 36 semanas			Mercadal et alii, 1990:241
Las Eretas (Berbinzana)	6		Jeanty	Fazekas-Kósa	Armendáriz y De Miguel, 2006
		1	36 semanas	38 semanas	
		2	29-32 semanas	30-32 semanas	
		3	36-40 semanas	40 semanas	
		4	24 semanas	28-30 semanas	
		5	29-30 semanas	28-30 semanas	
	6	> 40 semanas	> 40 semanas		
Peñahitero(Fitero)	2	Lactante			Medrano y Díaz, 2007-08, 8
		4-5 años			
El Castejón (Bargota)	2	1: > 40 semanas 2: > 40 semanas			De Miguel, inédito.

Tabla 4.- Datos demográficos procedentes de inhumaciones en poblados de la Edad del Hierro (Navarra).

De la relación de los informes publicados destaca la variedad de edades, entre las que se incluyen fetos de corta edad gestacional (desde las 24 semanas hasta las 36), que harían muy improbable su supervivencia, debido a las dificultades de adaptación extrauterina, que debemos relacionar con la inmadurez pulmonar y cerebral (Dupâquier, 1994; en Gusi y Muriel, 2008: 290-292). También hay fetos a término de los que desconocemos si nacieron vivos o muertos, pero que por su tamaño serían compatibles con un desarrollo postnatal normal. Unos pocos superaron la edad del nacimiento falleciendo, muy probablemente, durante las primeras semanas de vida.

Estas muertes pueden ser consideradas dentro de la normalidad en unos momentos históricos en los que los conocimientos tanto de Obstetricia, como de Pediatría eran muy precarios. Más compleja es la justificación de la presencia de infantiles que superan el año de vida, hecho excepcional para los yacimientos de la Edad del Hierro (Medrano y Díaz, 2007-2008: 8).

El hecho de que en Bargota se localizaran dos perinatales en el mismo lugar y en claro contacto, no es algo extraño en contextos habitacionales. Similares casos se han documentado en varios yacimientos ibéricos catalanes (Subirá y Molins, 2008: 378- 379). Igualmente, Disponemos de datos de al menos dos yacimientos alicantinos donde los restos hallados corresponden en un caso con dos individuos (La Alcudia, Elche) y con el otro de tres (Picola, Santa Pola) (De Miguel, 2006: 331-332). Un caso especial es el de la inhumación doble localizada en El Molón (Camporrobles, Valencia) (Lorrio et al. 2009: 42) donde se han exhumado dos fetos inmaduros (20-22 semanas y 24-26 semanas), para los que hemos propuesto la posibilidad de que se trate de gemelos. La discusión sobre la posibilidad de identificar este tipo de agrupaciones como fruto de embarazos múltiples, queda abierta esperando que se puedan confirmar a través de la realización de estudios genéticos (Subirá y Molins, 2008: 381), aunque por el momento parece que las limitaciones metodológicas son importantes (ibídem, 371).

En el caso de El Castejón de Bargota consideramos improbable que se trate de un enterramiento fruto de un embarazo gemelar dado que los tamaños fetales superan las cuarenta semanas de gestación, hecho infrecuente en embarazos de este tipo. Debemos tener en consideración que en la actualidad, con todos los avances científicos más de la mitad de los partos de gemelos nacen prematuramente (González Merlo *et al.* 2009: 588). No obstante, no podemos descartar con total rotundidad que este caso corresponda con una de esas excepciones de embarazos múltiples que llegan a término.

Otra cuestión que debemos considerar es la posibilidad de que el depósito se realizara de forma diacrónica, y que fuera la memoria familiar la que determinara la reserva de este espacio para la inhumación de los perinatales fallecidos en el seno del hogar. En este caso, pudiera haberse realizado la reapertura del espacio funerario no afectando al primer depósito. Si el plazo de tiempo transcurrido entre ambos entierros fuera corto, el proceso de esqueletización del primero no estaría totalmente finalizado. Este hecho favorecería que no se produjera la alteración de la primera inhumación cuando se colocó la segunda. Tampoco descartamos que los cuerpos fueran cubiertos por materiales perecederos (telas, pieles, etc.), como se ha propuesto en otros yacimientos (Agustí et al. 2008: 119-120) que favorecieran su preservación durante un periodo de tiempo mayor.

A modo de conclusión, deseamos resaltar la importancia de documentar la presencia de restos humanos en contextos habitacionales, y la relevancia de su estudio desde las diferentes disciplinas implicadas.



Las inhumaciones de El Castejón de Bargota vienen a incrementar el conocimiento que tenemos tanto del ritual, como de algunas de las características demográficas de los individuos sometidos a él.

Desde una perspectiva osteoarqueológica podemos concluir que estamos ante dos individuos fallecidos muy probablemente en los días siguientes al parto. A partir de su tamaño y de su edad (> 40 semanas de gestación), su vida extrauterina era factible por lo que hay que descartar *a priori* las posibles complicaciones de la prematuridad observadas en otros casos, como posible causa de la muerte de ambos.

A partir de aquí podemos hacer numerosas propuestas sobre las posibles causas de la muerte, tanto natural como intencionada, pero por el momento todas ellas carecen de la posibilidad de ser contrastadas.

## Bibliografía

AGUSTÍ, B.; MARTÍN, A. PONS, E. (2008): "Dipòsits infantils als poblats ibers empordanesos (Catalunya)". En Gusi, F.; Muriel; S.; Olària; C. (coords.): *Nasciturus, infans, puerulus. Vobis mater terra*. Sèrie de Prehistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló: 117-141.

ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. Y DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2006). "Los enterramientos infantiles del poblado de Las Eretas (Berbinzana). Estudio osteoarqueológico". *Trabajos de Arqueología Navarra*, 19: 5-43.

AYALA JUAN, M.M.; JIMÉNEZ LORENTE, S.; MALGOSA, A.; ALESSAN, A.; SAFONT, S. (1999): Los enterramientos infantiles en la Prehistoria reciente del Levante Peninsular. *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 15: 15-27.

BEGUIRISTAIN GÚRPIDE, M.A. (2004): "Restos esqueléticos en yacimientos prehistóricos de Navarra". *Cuadernos de Arqueología Navarra*, 12: 79-145.

BIENES CALVO, J.J. (2001): "Desde la Prehistoria hasta el siglo IX". *El patrimonio histórico y medioambiental de Tudela una perspectiva interdisciplinar*: 9-21. Ayuntamiento de Tudela.

BUZEK, J.; SCHMITT, A. (2008): "L'identification du sexe d'un individu à partir du squelette". *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pou un «Manuel pratique de paléopathologie humaine»*: 259-267.

CALLEN, P.W. (2009): *Ecografía en obstetricia y ginecología*. Ed. Elseiver. Masson. (5ª edición).

DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. 2005. "Muertos y ritos. Aportes desde la osteoarqueología". En Abad, L.; Sala, F.; Grau, I. (eds.): *La Contestania Ibérica, treinta años después*. Actas de las primeras Jornadas de Arqueología Ibérica. Universidad de Alicante, pp. 325-336.

DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2010): La infancia a través del estudio de los restos humanos desde el Neolítico a la Edad del Bronce en tierras valencianas. Pérez, A.; Soler, B. (coord.): *Restos de vida, restos de muerte*. Museo de Prehistoria-Diputación de Valencia: 155-166.

ETXEBERRIA, F.; HERRASTI, L. (2007): "Los restos humanos del enterramiento de San Juan Ante Portam Latinam (Laguardia, Álava): caracterización de la muestra, tafonomía y paleopatología". En J.I. Vegas Aramburu: *San Juan Ante*

*Portam Latinam. Una inhumación colectiva en el valle medio del Ebro. Memorias de yacimientos alaveses*, 12: 159-280.

FAZEKAS, G.I.; KÓSA, F. (1978): *Forensic Fetal Osteology*. Akadémiai Kiadó. Budapest.

GALILEA, F.; GARCÍA, A. (2002). Enterramientos infantiles en el poblado protohistórico de La Hoya (Laguardia, Álava). *Estudios de Arqueología Alavesa*, 19: 150-162.

GONZÁLEZ MARTÍN, A. (2008): "Mitos y realidades en torno a la excavación, el tratamiento y el estudio de los restos arqueológicos no-adultos". En Gusi, F.; 24.

MURIEL; S.; OLÀRIA; C. (coords.): *Nasciturus, infans, puerulus. Vobis mater terra*. Sèrie de Prehistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló: 57-76.

GONZÁLEZ-MERLO, J.; LAILLA VICENS, J.M.; FABRE GONZÁLEZ, E.; GONZÁLEZ BOSQUET, E. (2006): *Obstetricia* (5ª edición). Ed. Masson, SA. Barcelona.

GUSI, F.; MURIEL, S. (2008): "Panorama actual de la investigación de las inhumaciones protohistóricas del sudoeste mediterráneo europeo". En Gusi, F.; Muriel; S.

OLÀRIA; C. (coords.): *Nasciturus, infans, puerulus. Vobis mater terra*. Sèrie de Preistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló: 257-329.

LABEAGA MENDIOLA, J.C. (1999-2000): *La Custodia, Viana, Vareia de los Berones*. Trabajos de Arqueología Navarra, 14.

LORRIO, A.J.; ALMAGRO-GORBEA, M.; SÁNCHEZ DE PRADO, M.D. (2009): *El Molón (Camporrobles, Valencia). Oppidum prerromano y Hişn Islámico*. Real Academia de la Historia – Ayuntamiento de Camporrobles.

MALUQUER DE MOTES, J. (1958): *El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra. Estudio crítico*, vol. II. Pamplona.

MALUQUER DE MOTES, J. (1965): "Notas estratigráficas del poblado celtibérico de Fitero (Navarra)". *Príncipe de Viana*, 100-101: 331-342. Pamplona.

MALUQUER DE MOTES, J.; Munilla Cabrillana, G.; Gracia Munilla, F. (1990): *Alto de la Cruz (Cortes, Navarra): campañas, 1986-1988*. Trabajos de Arqueología

Navarra, 9.

MARIEZKURRENA, K. (1986): "La cabaña ganadera del Castillar de Mendavia (Navarra)". *Munibe*, 38: 119-169.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J.; AYALA JUAN, M.M. (1996): *Las prácticas funerarias de la Cultura Argárica en Lorca (Murcia)*. Caja de Ahorros de Murcia y Excmo. Ayuntamiento de Lorca.

MEDRANO MARQUÉS, M.; DÍAZ SANZ, M.A. (2007-2008): "Las formas cerámicas del yacimiento de Peñahitero (Fitero, Navarra)". *Trabajos de Arqueología Navarra*, 20: 5-44.

MERCADAL FERNÁNDEZ, O.; CAMPILLO VALERO, D.; PÉREZ-PÉREZ, A. (1990): "Estudio paleoantropológico de los infantiles del Alto de la Cruz. Campañas 3/1988 y 4/1989". En Maluquer de Motes, J.; Munilla Cabrillana, G.; Gracia Munilla, F. *Alto de la Cruz (Cortes, Navarra): campañas, 1986-1988*. Trabajos de Arqueología Navarra: 219-243.

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2006): "La antigua ciudad de los carenses". *Trabajos de Arqueología Navarra*, 19: 147-267.

REVERTE COMA, J.M. (1999): *Antropología Forense*. Ministerio de Justicia. Madrid.

RIHUETE HERRADA, C. (2003): *Bio-arqueología de las prácticas funerarias. Análisis de la comunidad enterrada en el cementerio prehistórico de la Cova des Càrritx (Ciutadella, Menorca), ca. 1450-800 cal ANE*. BAR Internacional Series 1161.

SCHEUER, L.; BLACK, S. (2000): *Developmental Juvenile Osteology*. Elsevier Academic Press. 25.

SCHUTKOWSKY, H. (1993): "Sex determination of Infant and Juvenile Skeleton I. Morphognostic Features". *American Journal of Physical Anthropology*, 90: 199-205.

SUBIRÁ, M.E.; MOLINS, N. (2008): "Inhumacions perinatals múltiples i espais de treball en els assentaments ibers". En Gusi, F.; Muriel, S.; Olària, C. (coords.): *Nasciturus, infans, puerulus. Vobis mater terra*. Sèrie de Preistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló: 365-385.